



EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes..... 3 reales.
Trimestre..... 8 "

EXTRANJERO.

Un mes..... 3 francos.
Un año..... 25 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 2 pesos.
Un año..... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 1 real.
De años anteriores..... 2 "

AÑO VIII.

Madrid.—4 de Julio de 1881.

NÚM. 306.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 3 DE JULIO DE 1881.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO MARTINEZ BRAU.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
									Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Molinete.	Escocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Madrideno, de Bañuelos.	Azul turquí.	Canales, Calderon (M) Celita.	3 3 2		3 2 1	2 1 1	Molina (J) Anton (M)	1 1		Lagartijo.	3	10	12	1				1	2	
2.º	Marqués, de id.	Id.	Canales, Calderon (M)	4 6		2 3 1	1 1 1	Sanchez (J) Sanchez (F)	2 1	1	Currito.		12	11					1	1	
3.º	Regatero, de id.	Id.	Canales, Calderon (M) Colita.	3 3 1		1 1 1	2 1 1	Campos (M) Barbi.	1 1		Cara-ancha.	6	3	3	2				2		
4.º	Mariposo, de id.	Id.	Calderon (M) Canales.	3 3			1 1	Anton (M) Molina (J)	1 1		Lagartijo.		22	3					1	1	1
5.º	Moñudo, de id.	Id.	Calderon (M) Canales, Colita, Fuentes (J)	1 4 1		1 2 1	1 1 1	Sanchez (F) Sanchez (J)	2 1		Currito.	5	10	11	1				1	1	
6.º	Jaqueton, de id.	Id.	Canales, Colita, Fuentes (J) Calderon (J)	5 2 1 1		3 1 1	1 1 1	Barbi, Campos (M)	1 1		Cara-ancha.	3	7	2	1				1	2	
Total.				47		21	15		13	6		17	64	42	5				7	7	1

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Undécima corrida de abono celebrada el día 3 de Julio de 1881.

El señor ayuntamiento de esta capital ha arreglado un camino para ir á la plaza, que aparte de lo bonito y accidentado, tiene la ventaja de ser más largo.

La corrida se empezaba á las cinco, y para llegar á hora oportuna, salimos de la Puerta del Sol á las nueve de la mañana.

A Vds. les parecerá que tomamos con tiempo las cosas, pero es preciso que tengan en cuenta que la nueva carretera de ida parece la de las siete revueltas, y que además hay que contar con un vuelco seguro.

Por fin, gracias á las interjecciones del mayor, llegamos al circo en el momento que salían al redondel los tres matadores escriturados para la actual temporada, ó sean Lagartijo, Currito y Cara-ancha, con sus cuadrillas respectivas de banderilleros y picadores.

La plaza no estaba llena ni mucho menos.

En la grada primera y ocupando un tablancillo, se veía al decano de nuestros matadores de toros, al distinguido diestro Manuel Domínguez.

Los chicos cambiaron las percalinas y se pusieron en los sitios de reglamento Manuel Calderon y Canales, que eran los encargados de picar seis reses de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar Viejo.

El Sr. Martinez Brau, que tomaba la alternativa como teniente de alcalde en esta temporada, asomó por segunda vez el pañuelo, y el Buñolero puso en libertad al primero de los chicos de-

tenidos en las cárceles del Sr. Menendez de la Vega.

Llamábase el primer Bafuelos que pisó el redondel *Madrileño*, y era retinto, bragado, bien puesto de cuerna y de mucho coraje.

El animal salió pegando, y por estrenarse arremetió á Canales, á quien dió un tumbo á cambio de un puyazo. El caballo no quedó para contarle.

Queriendo siempre pelotera, tomó otras dos varas del mismo piquero, y le dió otros dos trastazos. Item más le despabiló otro penco.

Manuel Calderon pinchó tres veces y cayó en dos perdiendo una caballería.

Colita, que era el entra y sal, puso dos puyazos, teniendo la buena sombra de caer una vez al descubierto con pérdida del jaco, estando al quite Rafael.

El toro tenía coraje y mucha cabeza por lo cual los piqueros hicieron su trabajo de la peor manera posible.

Madrileño fué rajado por ambos costados, y apenas si llevó una puya en su sitio.

Hecha la señal de banderillas, Juan clavó un par cuarteando caído y difícil, y Mariano, que era su pareja, dejó un par en el mismo suelo y otro en el toro, abierto. Juanillo, después de salir en falso, repitió con medio par cuarteando. *Madrileño* tuvo en este tercio la cabeza muy descompuesta y procuraba desarmar.

Lagartijo vestía un traje color de tórtola con alamares de oro, y después de pronunciar un brindis que fué aplaudido, se acercó á *Madrileño* y comenzó á pasarle con tres naturales, ocho con la derecha, cuatro altos y uno cambiado. Lió en seguida el diestro y se tiró á volapié dando un pinchazo en hueso.

Volvió Lagartijo á ponerse delante del toro, y después de un pase con la derecha y cuatro altos, dió otro pinchazo, saliendo por delante de la cabeza.

Madrileño se aproximó á un caballo muerto y se enlazó una pata con la cuerda que se pone á los pencos difuntos para arrastrarlos. Al sentirse cogido el bicho, comenzó á tirar cornadas al potro difunto con tal furia, que cayó por fin al suelo sin poderse desasir del lazo.

Lagartijo intentó cortar la cuerda con el estoque.

Lavativa, que es un mono sabio valiente, cogió una navaja y se acercó á la res tan fresco como si se tratara de poner en libertad á un gorrion.

También se trajo la media luna para cortar la cuerda, pero la media luna no cortaba, y mientras se hacían esfuerzos con dicho instrumento para conseguir que el bicho saliera del lazo, el animal trató de levantarse, y al intentarlo, sacó la pata de la lazada por sí sólo.

Lagartijo le dió en el mismo sitio un pase con la derecha tres altos y una estocada delantera.

Madrileño se echó, y al volver á levantarse le dió Rafael un pase con la derecha, sufriendo un desarme.

Volvió á acostarse el animalito, y no se levantó jamás.

Aplausos al matador y un ejemplar de una pieza de música titulada *Lagartijo*.

Ya tiene para entretenerse durante el invierno si se pone á solfearla.

Con muchos piés y con una cornada en el lado derecho de la parte posterior del cuerpo, salió á escena *Marqués*, que era retinto y vizeo del izquierdo. En un momento limpió el ruedo de peones, y en seguida comenzó á tomar metros mostrándose tardo al principio y creciéndose algo al palo luego.

Canales pinchó cuatro veces y cayó en dos al suelo con la fortuna de poner en la arena las espaldas antes que los piés. Este picador perdió un caballo, al que el toro sacó toda la repa del baul en menos que se refiere.

Manuel Calderon mojó en seis ocasiones, cayendo al suelo hasta tres veces en gradación ascendente; es decir, la última caída fué más

gorda que la primera. El caballo que montaba este picador, murió también en la pelea.

Marqués volvió la jeta una vez, después de la cuarta vara.

Suspiraron los clarines y salieron Sanchez, Julian y Paco, que son dos aunque parecen tres, á poner pendientes á la fiera.

Julian clavó al cuarteo un par desigual de mucho compromiso, porque el bicho desarmaba; además clavó un par al relance desigual. Carrinche puso par y medio al globo terráqueo y medio cuarteando al toro algo delantero.

Currito vestía azul y oro, mientras lanzaba la arenga presidencial. *Marqués* se entretenía en saltar un caballo muerto como si estuviera jugando al paso.

Cuando terminaron los juegos y el discurso, Currito dió diez pases con la derecha, ocho altos y fué desarmado. Al propio tiempo perdieron los capotillos algunos peones débiles de dedos.

Recogido el refajo el diestro, atizó un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié.

Después de otros dos pases con la derecha y dos altos, dió una estocada á volapié... baja.

¡Está Vd. bueno, Sr. Currito!

—Ahí tiene Vd. al *Regatero*, me dijo un señor que estaba á mi lado cuando las mulas se llevaron al segundo toro.

—Ya lo veo en el palco de costumbre.

—Qué palco ni qué ocho cuartos, si el *Regatero* está en el redondel.

—Ave María Purísima.

Y con efecto, estaba *Regatero* en el anillo; pero es porque el tercer toro llevaba el nombre del veterano diestro.

El bicho era retinto listón, bragado, cornicorto, y salió con muchos piés.

Cara-ancha abrió el capote y dió tres verónicas, quedándose el toro parado enfrente del diestro después de la última.

A todo esto, no se veía un picador por los alrededores del toro ni para un remedio. El público gritaba lo que podía, los alguaciles iban y venían por el callejón y los ginetes bregando con sus cabalgaduras sin conseguir moverlas.

Un alguacil llevó á Lagartijo un recado de la presidencia, y el diestro enfurecido dió otro recado al ministro para el presidente, que aquel transmitió por medio del tubo acústico.

Rafael echaba la culpa al servicio de caballos, y tenía razón por cierto.

Por fin Canales logró poner tres varas á costa de una caída y dos pencos muertos.

Manuel pinchó en tres ocasiones y sufrió una caída con pérdida de una figura de caballo.

Colita, que andaba algo remolón, clavó una vara sin perder la postura vertical.

Regatero volvía la cabeza á cada momento; pero cuando los señores piqueros le tomaban por derecho arremetía con coraje.

El bicho quedó tan escocido con los puyazos, que se puso á cantar peteneras de las nuevas, y así estuvo hasta que llegó el momento de matarle.

En este cante le llevó Manuel Campos el compás, poniéndole un buen par al cuarteo y medio de la misma clase. El Barbi puso un buen par cuarteando de los barbis. Ambos chicos fueron aplaudidos.

Cara-ancha, que vestía traje grana y oro, halló á su adversario muy huido, y después de brindar, se acercó con el trapo liado para desplegarlo en su propio hocicos.

Después de cinco naturales, dos con la derecha y dos cambiados, dió una corta á volapié, alta, pero atravesada.

Puso otra vez el trapo ante los morros de la fiera, y previos un pase natural, uno con la derecha y tres altos, dió una estocada á volapié, tirándose como Dios manda y llegando con el puño al morrillo, pero la estocada resultó caída.

Después de echarse el bicho, lo levantó el puntillero, y volvió á caer en seguida, siendo rematado por el Jaro.

Mariposo llamaban al cuarto toro, que era también retinto, bragado y bien puesto. Los toros de esta ganadería gastan uniforme: todos tienen el pelo del mismo color; esta es una señal de subordinación y buen orden muy estimable entre cornúpetos.

Mariposo tenía menos empuje y menos coraje que sus hermanos; salió con muchos piés, pero fué blandísimo y sufrió la suerte de varas huyendo.

Manuel Calderon clavó tres puyazos y no cayó, si bien tuvo el sentimiento de perder un caballo de cartón-piedra.

Canales metió otros tres puyazos, sin consecuencias desagradables para su persona ni para el compañero.

Vista la escasa voluntad del toro para la suerte de varas, pasó á poder de los banderilleros Mariano y Juan Molina.

El primero puso medio par cuarteando y uno ídem de los buenos. Juan salió una vez en falso y clavó un par bueno cuarteando.

Durante la suerte de banderillas, Carrinche se vió acosado de cerca por la res, y tuvo que tirar el capotillo y apelar á las piernas para sacar iluso el pellejo.

Mariposo, en el último tercio, se mostró más inquieto que una mariposa, y Rafael empleó para despacharle la siguiente faena.

Ocho con la derecha, dos altos y un pinchazo.

Catorce con la derecha, uno alto y un desarme.

Una estocada contraria ida á volapié en las tablas.

Después de un cúmulo de capotazos, descabele el diestro al primer intento.

Moñudo, que así se llamaba el quinto toro, salió del toril lo mismo que un rayo. Después de limpiar el redondel de toda clase de gente, saltó por el 10 en persecución de los ministros de la justicia que se habían puesto á hacerle señas desde el callejón.

Cara-ancha, que estaba entre barreras, sufrió un golpe al tirarse á la plaza por tropezar con un mono sabio.

Las señas del bicho no hay para qué decir las; eran las mismas que las de los anteriores, con la sola diferencia de ser apretado de cornamenta y de un retinto más oscuro.

En cuanto salió del callejón, abrió Currito el capote y le dió cuatro verónicas y una navarra con mucho baile. Aquello en el tablado de la Bolsa tendría mucho éxito.

Moñudo, aunque blando, tenía bastante cabeza, por lo cual dió algunos disgustos á los piqueros.

Manuel clavó un puyazo y fué despedido del caballo por las orejas, sufriendo una contusión en un hombro que le impidió seguir toreando.

Canales picó cuatro veces y cayó dos al suelo con pérdida del caballo. En la penúltima vara que clavó este picador, tuvo Cara-ancha que colear á la fiera.

Colita clavó un puyazo y rompió el palo, sufriendo una caída y la separación eterna de un hermoso potro.

Juan Fuentes pinchó una vez, sin ningún desaguisado mayor.

Moñudo, que sabía más de lo que le habían enseñado, dió en la gracia de taparse cuando los banderilleros fueron á saludarle, por lo cual la suerte se hizo comprometida.

Carrinche, después de dos salidas falsas, en una de las cuales tuvo que andar á palos con el toro, clavó un par magnífico, metiéndose de verdad en la cuna. Julian clavó otro par cuarteando, y Carrinche repitió con otro al sesgo de mucho mérito. El chico fué calurosamente aplaudido.

Tomó Currito los trastos de matar, y hallando muy huido á *Moñudo*, le pasó cinco veces al natural, ocho con la derecha y siete por alto, y dió un pinchazo en hueso.

En seguida dió un pase con la derecha, tres altos y una estocada tendida y un poco caidita también, para que ninguna de las estocadas del Sr. Carro resulten altas por completo.

Después de unos cuantos trasteos, se echó el bicho, acertando Guerra á la primera.

Y vamos con el último.

Se llamaba *Jaqueton*, tenía el pelo retinto lisen, bragado, la cuerna delantera, y salió como sus antecesores, con muchos piés.

Jaqueton fué uno de los toros de verdadero empuje que han salido á la plaza; bravo, voluntario y de mucha cabeza, estuvo tomando varas hasta morir, porque casi muerto salió de esta suerte, gracias al Sr. Presidente, que se propuso que los piqueros no acabaran nunca.

Colita clavó dos puyazos y cayó en uno, perdiendo el caballo. En el otro puyazo metió una cuarta de palo al toro y barredó encima.

¿Se proponía Vd. atravesar al animal como con un herbiqui?

Canales pinchó cinco veces y sufrió tres caídas, perdiendo además un penco. En la tercera vara que picó este ginete rompió el palo.

Juan pinchó una vez sin caer.

Y por último José Calderon, el reserva de la boardilla, tuvo que salir á echar su cuarto á espadas, poniendo un puyazo sin perder la posición ni la compañía.

A todo esto *Jaqueton*, que al tirar un derrote se había clavado el cuerno en la arena, y que había sido picado de verdad, *Jaqueton*, que tenía el morrillo lleno de sangre, se aplomó por completo, y el presidente tocó por fin á banderillas.

El público silbó al presidente por su tarzanza.

El Barbi clavó un par de palos á toro parado bueno y medio cuarteando. Mannel Campos dejó medio par al cuarteo.

Cara-ancha dió dos naturales, dos con la derecha y atizó un pinchazo á volapié.

Después de un pase natural, dos con la derecha, dos altos y uno cambiado, dió un pinchazo en hueso sin soltar.

Por último, con tres pases con la derecha arrimó el toro á las tablas y allí le dió una buena corta á volapié.

Y el público divertido se vá por donde ha venido.

APRECIACION.

El ganado de D. Manuel Bañuelos y Salcedo ha sido bueno en el primer tercio por punto general; el primero y último toro han sido sobresalientes; los demás han cumplido más ó menos, siendo los más flojos el tercero y cuarto, que volvieron la cabeza varias veces y mostraron mucha blandura. En general, han sido todos mal picados, y algunos, desgarrados horrorosamente por los ginetes; se vá perdiendo de la memoria de todos los aficionados el recuerdo de un toro bien picado; ó se van todos los picadores al agujero que haya hecho otro, ó rajan á los toros sin compasión.

Lagartija, como director de la lidia, merece aplausos, porque le vimos ordenando á los picadores que entraran por derecho, reprendiendo á los peones que metían su capote cuando no debían, y haciendo en una palabra todo lo que corresponde al encargado de dirigir desde el redondel la lidia de una corrida.

Como matador no merece tantos elogios; en toda la tarde no dió ni un solo pase bueno, y por regla general se tiró cuarteando mucho y alguna vez desde lejos. En su segundo apenas si tomó la muleta con la mano izquierda, cosa que hace veinte años hubiera sorprendido á un público de buenos aficionados. Los pases de muleta se dan con la izquierda; los pases con la derecha son un recurso, y en ninguna suerte se debe abusar de los recursos. Si se supiera dar el pase de pecho como antes, no habría necesidad de acudir al pase con la derecha después del natural como ahora sucede á cada instante.

Currito ha pasado sus toros y ha dado algunas verónicas moviendo los piés más que nunca; como Currito es uno de los toreros que precisamente sabe mejor que muchos cómo se dan los buenos pases, escusamos el darle consejos; decimos lo mismo de la costumbre de harir bajo,

que ya va constituyendo su única manera de matar toros. Hace muchas corridas que Currito no quiere hacer lo que es debido. Por lo visto se contenta con salir del paso, y diga el público lo que quiera.

Cara-ancha pasó bien á su primer toro y se tiró bien en la segunda estocada, pero resultó caída. En su segundo obró bien arrimando al toro á las tablas para darle un volapié, que es lo que el aplomo de la res exigía. Por lo mismo que vimos esto, nos extraña que en las estocadas anteriores tratara de alegrar algo al toro para que al tirarse se le arrancara; cuando las reses están tan aplomadas, es imposible exigir que hagan nada; el diestro tiene que hacerlo todo, que es lo que constituye la suerte verdadera del volapié.

Los picadores haciendo más malo que bueno. De los banderilleros Currinche.

El servicio de caballos malo.

La presidencia apurando mucho los toros en varas.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN MURCIA.

Corrida verificada el 16 de Junio de 1881.

Presidencia del señor Gobernador interino, D. Rufino Martinez de Eguilaz.

Eran las cuatro y media de la tarde: un sol hermoso nos convidaba al espectáculo y nos hacía sudar el quilo; la plaza ocupada, buena parte de ella, por aficionados deseosos de ver á *Lagartija* que tanto renombre ha conquistado en su profesión: la cuadrilla en su puesto y todo preparado para la función; solo faltaba una señal, y esta se hizo agitando el pañuelo el señor Presidente, y dió comienzo la fiesta.

Entre una salva de nutridos aplausos apareció en el redondel la cuadrilla, capitaneada por Paco Sanchez y el murciano Juan Ruiz (*Lagartija*); hizo el indispensable cambio de capotes, colocáronse en su puesto los de tanda, y una vez en su sitio los peones, se abrió el chiquero y saltó á la arena.

Cumplido, negro de pelo, bien puesto de cuerna y algunas libras. Ortega le puso un puyazo y sufrió una colada, dando dos caídas y dejando en el redondel un jaco; Chico pinchó dos veces, dando tumbos y perdiendo un arre; Manitas puso dos varas, dió una caída, sufriendo igual pérdida; y Sastre mojó una vez y sacó el caballo herido.

Tornero colocó un par de rehiletes desigual y medio al cuarteo; y Villaverde un par sesgando, caído.

Paco Sanchez, ataviado de corinto con cordadura negra, brindó y se dirigió al cornúpeto, dándole: tres con la derecha, tres altos y uno cambiado, para largarle un pinchazo; uno natural, dos con la derecha y uno alto, sufriendo una colada, precedieron á una corta en dirección de atravesar y baja; uno natural y dos con la derecha para una corta bien señalada y tirándose con coraje; después dió tres por alto, uno natural y un amago; y tras de varios pases y algun pinchazo se acostó el toro, levantándolo el puntillero, y dando ocasión á que intentara el matador descabellarlo con la puntilla, lo que no consiguió, terminando la faena con una estocada baja. Este toro volvió la geta después de la primera vara: en la colada que sufrió Ortega, hizo el quite Sanchez, perdiendo el capote; *Lagartija* dió durante el primer tercio de lidia, dos verónicas pasaderas; y mientras se verificaban las suertes de banderillas y muerte, un caballo herido estuvo paseando el redondel, sin que el señor Presidente ordenara, como era debido, que lo retiraran.

El segundo, apellidado *Sartenilla*, negro mohino, salió hecho un buey, y así estuvo mientras le quedó vida. Ortega le pinchó tres veces y Chico una, dejándole colar al toro.

Hecha la señal, salieron á parear Culebra y Eusebio, colocando el primero dos pares de pali-

troques, y el segundo un buen par algo abierto.

Lagartija, ricamente ataviado de lila y oro, se dirigió al bicho con mucha serenidad, y en corto y ceñido le dió uno con la derecha, dos por alto, cinco en redondo, uno de pecho y un buen cambio, rematándolo de una buena estocada en lo alto, que le valió el que le dieran el toro: aplausos, puros y la mar... Este toro volvió en varas dos veces la cara.

El tercero se llamaba *Ojinegro*, y era de pelo colorado aldinero y bien puesto de cuerna; á la salida se dirigió á los piqueros, tomando diez, que dicen eran varas, pero sin que se le viera la sangre en el morrillo, y teniéndolo que acosar para que entrara, volviendo la cara, no obstante, cuatro veces.

El Cabo y Pepin le pusieron tres pares de banderillas, y Paco Sanchez le dió doce pases de muleta altos y con la derecha, y cuatro estocadas cortas, dos de ellas bien señaladas, y acostado lo levantó el puntillero, descabellando Paco al tercer intento.

Sanguijuela era el cuarto, colorado encendido, bien puesto y de libras. Este animal, que aunque de lámina era un buey, al sentir el hierro las dos primeras veces hizo dos extraños y se marchó de la suerte, y después de la sexta vara volvió la cara. Del Sastre y Manitas aguantó seis puyazos; el último sufrió una colada y el primero un gran batacazo.

Villaverde, después de mil preparativos, puso una banderilla orejera y otra en la barriga de la res; y *Lagartija*, que se encontraba con un animal de no buenas condiciones, muy en corto, muy ceñido y muy fresco le dió uno con la derecha, dos por alto, uno en redondo y media estocada á volapié, tirándose por derecho y con coraje; después le dió dos con la derecha, uno alto, tres en redondo y un buen cambio, teniendo la suerte de discordar al bicho. Muchos aplausos, puros, y le dieron el toro.

Y vamos al toro de la tarde, y al que él solo vale una corrida. Era este animal berrendo en negro, algo caído del izquierdo y de pocas libras, pero de esos toros que dejan recuerdos por lo buenos y bravos. *Sargento*, que era el nombre de este buen animal, salió derecho á los piqueros, á los que en el primer encuentro mató los dos jacos que montaban; en seguida *Lagartija* le dió un quiebro en los medios, siendo muy aplaudido. Entre el Sastre, Manitas, Chico y Ortega le pincharon trece veces, dejando cinco caballos en la arena y dos que murieron en la cuadra. Durante esta suerte y en los quites los dos matadores rayaron á gran altura en hacer pinturas; se arrodillaron delante de él; le pusieron las monteras en los cuernos; se tendieron á sus piés, y *Lagartija* escupió al toro, y tendido una vez comenzó á dar vueltas y otra vez con la cara al suelo. No hay que decir que el público rayó en frenesí, y que cayeron sombreros, chaquetas, y que tuvo *Lagartija* una ovación grandísima y merecida, así como Paco también.

Tocaron á banderillas, y entre Eusebio é Isidro le pusieron tres buenos pares de banderillas, siendo aplaudidos.

Paco Sanchez, que estaba muy desgraciado hiriendo, aunque señalando buenas estocadas, brindó este toro á la *Taurina* de aquí, y con serenidad y frescura se dirigió á la res, á la que dió tres estocadas bien señaladas é intentando descabellar varias veces, consiguiendo últimamente darle un puntillazo. Los taurinos le obsequiaron con un estuche que contenía cuchillo, tenedor, etc., de plata.

El último atendía por *Rumbon*, y era berrendo en negro, bien puesto y de romana. Salió con pies, y *Lagartija* le dió dos navarras para pararlo. Entre Chico, el Sastre y Manitas le pusieron ocho puyazos, perdiendo tres ó cuatro caballos.

Pretel, aficionado de Murcia que salió con la cuadrilla, puso un par y dos medios de banderillas, y Pepin otro par; y *Lagartija*, después de

brindar esta suerte á la *Taurina*, se fué con mucho arte al bicho, y en su misma cara deslió la muleta, y con los pies muy parados, sobre corto y con inteligencia dió cuatro con la derecha, seis en redondo y cuatro magníficos de pecho, liando y dando un pinchazo bien señalado, tirándose en corto, con coraje y por derecho. Después dió uno natural, sufriendo una colada, y tres con la derecha, terminando la faena con una corta muy buena á volapié. Muchos aplausos y tabacos; los taurinos le regalaron un bonito frutero de plata con dos toritos del mismo metal.

RESUMEN.

La corrida puede calificarse de regular.

Los toros, el primero y sexto regulares; el segundo, tercero y cuarto inferiores; el quinto sobresaliente, es decir, un toro que valia el verlo más que el importe de la corrida; todos los toros eran bonitos y bien cortados. Si el quinto hubiera tenido las carnes del sexto, aún hubiera dado más ruido.

Paco Sanchez es un torero, tiene desenfado y descaro para los toros, brega bastante y se arrija á la cara; al tirarse á herir lo hace con deseo de agradar, y aunque estuvo desgraciado señaló buenas estocadas. Una cosa observamos esta tarde, y es que casi todos los pases que dió fueron por alto y con la derecha; esto debe enmendarlo, y dar á cada res la faena debida; nosotros creemos que lo que hacian falta en sus toros eran pases en redondo y alguno de pecho.

Lagartija es el torero del porvenir; si todos los revisteros de Madrid le hubieran visto esta tarde, con seguridad que toda la prensa se desaharía en elogios. Este joven diestro estuvo toda la tarde afortunadísimo, ejecutando muchas y difíciles suertes con gran precision y maestria; bregó mucho y con oportunidad; en los quites sobresalió bastante, y es torero con el que se pueden confiar los picadores é ir á cualquier sitio á picar; pasando de muleta ha adelantado muchísimo, es fresco y no baila, trastea en corto con inteligencia y mucha alegría; pinchando, le hemos visto enfilar con el piton izquierdo para tirarse, lo cual hace con coraje y con verdad, para lograr llegar con la mano al morrillo; el público y sus paisanos le han colmado de obsequios y aplausos, que son justísimos.

Los banderilleros cumplieron, sobresaliendo Isidro y Eusebio, los que fueron aplaudidos.

Los piqueros fueron á todos sitios á buscar al toro, pero no castigaban, solo se vió sangre de veras en el cuarto toro; sobresalió el Sastre.

El servicio de caballos, bueno, murieron 17. La presidencia, complaciente, y la entrada regular.

Doy mi enhorabuena á la empresa, la que aunque no muy acostumbrada á esto, ha tenido buena estrella y suerte para lograr que queden satisfechos los concurrentes al espectáculo.

ZENIBA.



El picador Manuel Calderon sufrió durante la lidia del quinto toro de la corrida verificada ayer, una ligera conmoción cerebral y una contusión en el hombro derecho, que le impidieron continuar trabajando.

El viernes último compareció nuestro director ante el señor juez municipal del distrito de la Universidad, por citación de la empresa de la plaza de toros de Madrid.

Hasta este acto no pudimos saber, ni aun sospechar, qué parte de nuestro número del lunes era el que consideraba el señor de la Vega injurioso ó calumnioso para su empresa, puesto que nada de cuanto decíamos en el dicho número injuriaba ni calumniaba á nadie.

Pero ya en presencia de S. S., el representante de la empresa, nos acusó de haber cometido el delito de injuria y calumnia en los dos pri-

meros sueltos insertos en la plana cuarta del ya repetido número, y nosotros explicamos todo el alcance y la verdad que encerraban las noticias publicadas.

Invitados por el demandante á que rectificáramos las noticias que nosotros no creímos nunca ni creemos ahora calumniosas para nadie, aceptamos hacerlo siempre que el representante de la empresa declarara en aquel acto, que los toros lidiados en la tarde del miércoles eran hijos de vacas bravas procedentes de la señora viuda de Varela.

El representante del Sr. Menendez dijo no estaba autorizado para hacer esa declaración, y nosotros en su vista manifestamos no podíamos rectificar una noticia basada en declaraciones autorizadas por el Sr. Gonzalez Nandin, mientras el Sr. Menendez de la Vega ó su representante no dijeran categóricamente, como más arriba decimos, que los toros lidiados el 29 de Junio eran hijos de vacas bravas procedentes de la Sra. Viuda de Varela.

En vista de la negativa de la representación de la empresa á hacer esa declaración, el acto se dió por terminado, sin que hubiera avenencia por las partes.

El 16 del corriente se celebró en Quintanar de la Orden una corrida, en la que estoquearon dos bichos los diestros Mariano Diaz (*Boticario*) y Enrique Agraz (*Currito*). Los chiches quedaron bien, tanto en el capeo como en la muerte de las reses, quedando el público tan satisfecho, que la empresa los ha contratado para que toreen la corrida que tendrá lugar en los días de feria en el próximo Setiembre.

Desde que el Sr. Menendez de la Vega es empresario de la plaza de Madrid, no hemos tenido el gusto de ver anunciada una corrida de toros cuyos productos hayan sido para socorrer alguna desgracia.

Hoy que nuestros hermanos regresan de Africa huyendo de la persecucion de aquellas hordas salvajes que han sembrado el terror entre los españoles, creemos podria disponer la empresa de la plaza de Madrid una corrida de toros en beneficio de tantos desgraciados como llegan á nuestras costas sin otro auxilio que el que les prentan las autoridades y las suscripciones particulares que con este objeto se han abierto.

¡Sea Vd. caritativo, ya que no dé gusto al público como empresario, Sr. Menendez!

Desde hace algun tiempo venimos diciendo uno y otro dia, que el servicio de caballos es malo, tan malo que peor no se hace en el más pequeño villorrio donde haya circo taurino, y vemos con gran sentimiento que nuestras censuras sólo han encontrado eco en el celoso señor conde de Xiquena, que ha hecho se cumpla lo mandado, en cuanto se refiere á la prueba.

Pero esto no es bastante, y lo ocurrido ayer viene á comprobar nuestras censuras.

La conmoción cerebral y golpe en un brazo sufridas por el picador Manuel Calderon, no fueron ocasionadas porque el toro con su empuje derribara al ginete, sino porque el caballo lo arrojó de la silla.

No comprendemos cómo hay un solo picador que se juegue la vida montando los caballos que D. Rafael de la Vega entrega á los picadores para que salgan á lidiar toros.

Y no echen la culpa los amigos de la empresa al contratista de caballos, porque el responsable de todos los servicios de la plaza de toros es el empresario, que es el que cobra en la taquilla el dinero que paga el público.

El contratista de caballos no tiene nada que ver con nadie más que con la empresa, y ésta es la que puede rescindirle el contrato cuando falte á lo pactado.

Así es que la autoridad no debe entenderse con segundas personas para hacer que el servicio sea bueno, sino con el señor de la Vega, que

es el quien puede exigir cumpla bien sus compromisos al contratista de caballos.

Las dos corridas celebradas en Burgos han sido buenas. En la del día 29 los toros de Benjumea fueron buenos en general, dejando fuera de combate 16 caballos. Frascuelo y Angel Pastor escucharon muchas palmas, especialmente el primero, que en la muerte de los toros, que le correspondieron estuvo acertado.

Badila fué herido levemente en un pié, sin consecuencias graves al parecer.

En la segunda corrida se lidiaron toros de Veragua, que dieron mucho juego, despachando 10 caballos.

Frascuelo y Angel Pastor muy buenos, siendo muy aplaudidos.

Es posible que en la corrida que se verifique el domingo próximo tome parte el diestro Felipe García.

Así lo dicen sus amigos.

En la sesión celebrada el viernes último en la Diputación provincial, el Sr. Massa indicó la necesidad de que se gire una visita de inspección á la plaza de toros para hacerse cargo de las obras de reparación que son necesarias; y á consecuencia de esto, se acordó que los ingenieros provinciales efectúen esa visita á la mayor brevedad.

Da desear seria que esa visita la llevaran á efecto cuanto antes para que puedan empezar las obras en la próxima canícula; y ya que de obras se trata, bueno es recordar lo necesario de los toldos en palcos y gradas, que servirían, no solamente para comodidad del público en los días de corrida, sino tambien para la conservación de las banquetas y del edificio en general.

Los abonados á palcos de sol suplen los toldos con cortinas de percalina verde, abanicos grandes de papel, y esto es feo y descompone la suntuosa decoracion de la plaza.

Urge que se comiencen pronto las obras; que se pinte todo el circo con colores más propios que los que hoy tiene, y que se pongan los toldos; reformas todas necesarias y que no han de elevar su coste á una crecida cantidad.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Sevilla (8,30 n.)

Director de EL TOREO.

Madrid.

Toros de Murve lidiados esta tarde, buenos. Cirineo, Cuatrodedos y Marinero, bien.—Entrada, un lleno.

El Corresponsal.

ANUNCIOS.

FEMERIDES TAURINAS. — RECOPIACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pié y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros dias, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningun ejemplar.

MADRID: 1881.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.